

FUNE BRES VOZES,

DEMONSTRACION A GRADECIDA,
y debido sentimiento, que el Religiosissimo Convento
de N. Señora de la Cabeça, Orden del Carmen de Ob-
servancia de la Ciudad de Granada, dió en la muerte
de la muy ilustre señora

DOÑA ANA TERESA CID FEIJOO
DE ALVA,

MUGER DE DON TOMAS PARCERO,
del Consejo de su Magestad, y su Alcalde de Hijosdalgo
en la Real Chancilleria de Granada.

SUSPIRO SUS CLAUSULAS

EL R. P. LECTOR Fr. PABLO DE ESPAÑA,
*Catedratico de Sagrada Escritura, asistiendo à ellos los señores
Oydores, Real Capilla, Religiones, y Noblezas de dicha Ciudad
Domingo onze de Enero de 1693.*

DALAS A LA ESTAMPA

EL M. R. P. M. Fr. ALONSO DE VARGAS,
Calificador del S. Oficio, Ex-Difusidor General, Prior actual en
dicho Convento, y Examinador synodal del Arçobispado
de dicha Ciudad de Granada, &c.

Y LAS DEDICA

A N. Rmo. P. M. Fr. JOAN FEIJOO DE
Villalobos, Prior General de toda la Sagrada, y Antiquissima
Religion de N. Señora del Carmen: manifestando el grave dolor
de su amantissimo Padre, por ser deuda en quien recono-
cido sabe sentir golpe, que así supo lastimar,
sin el corto alivio del sufrir.

THE UNIVERSITY OF
THE STATE OF NEW YORK
THE STATE EDUCATION DEPARTMENT
THE UNIVERSITY OF THE STATE OF NEW YORK
THE STATE EDUCATION DEPARTMENT

THE UNIVERSITY OF THE STATE OF NEW YORK
THE STATE EDUCATION DEPARTMENT
THE UNIVERSITY OF THE STATE OF NEW YORK
THE STATE EDUCATION DEPARTMENT

THE UNIVERSITY OF THE STATE OF NEW YORK
THE STATE EDUCATION DEPARTMENT
THE UNIVERSITY OF THE STATE OF NEW YORK
THE STATE EDUCATION DEPARTMENT

THE UNIVERSITY OF THE STATE OF NEW YORK
THE STATE EDUCATION DEPARTMENT
THE UNIVERSITY OF THE STATE OF NEW YORK
THE STATE EDUCATION DEPARTMENT

THE UNIVERSITY OF THE STATE OF NEW YORK
THE STATE EDUCATION DEPARTMENT
THE UNIVERSITY OF THE STATE OF NEW YORK
THE STATE EDUCATION DEPARTMENT

DESCRIPCION EN QUE DON MARCELO DE AYALA
y Guzman describe lo pomposo, y grave de la funcion func-
ral, nunca semejante vista en la Ciudad de Granada.

ROMANCE

Pulse el atezado plectro,
hilado el metal confuso,
resonando en el gemido
poca voz en raso mucho.

De vn olvido, vna memoria
origine, y copie el susto,
esforçando tan gigante
triste pena en el dibuxo.

Imaginaria redunde
toda la copia el assumpo,
difundiendo en lo que entallo,
el dolor de lo que esculpo.

Haga estudio lo que siento,
en callar lo que pronuncio,
siendo frase el ansia, donde
callar, y hablar cueste estudio.

Pero explíqueme mi llanto,
quedando en lo que difundo,
en el mar de lo que lloro
silencioso el dolor surto.

Silencio, y ruidos sean
los que en el palido assumpo
suspiro eloquente enlagen
à quejas de llanto mudo.

Entalle, pues, el objeto
la causa, tímido el pulso;
serà disculpa à lo vivo
de la pena, lo difunto.

Murió el ilustre señora
Doña Ana Teresa, cuyo
apellido Cid Feijóo,
orló en Galicia su Escudo.

Y lustre Flor de aquel Arbol
Cid Feijóo, cuyos robustos
braços, de glorias cargados,
dieron leatades por frutos.

O jubeatud! O belleza!
sugeta à el fatal influxo
de cieço, que no distingue
lo ioven de lo caduco.

Que el imperio de lo hermoso
geçe privilegios justos,
y no se libre à vn decreto,
teniendo ley de absoluto!

Quantos Pirata, ha hecho Cloto
robos de beldad à el mundo,
de todos fue solo este
el mas sacrilego hurto.

Breve la vida es teatro,
que corre à vn aliento agudo
el bastidor de la cuna,
à mutacion de sepulcro.

Digalo Aurora, à quien gime,
clamoreando el concurso
de sus luzes, suspirando
en muerte llama el susurro.

Que siendo de humo, y llama
vna la materia, el nudo
recien disuelto lamenta,
haziendo lenguas el humo.

Pero sulque el golfo el llanto,
si la fonda para el fulco
me asegura en tanto fondo
la brulula del discurso.

A las funebres exequias
de la flor de aquel adulto
en glorias Monte Carmelo,
llamo el dolor al concurso.

Los politicos sentidos
del cuerpo mystico puro
del Carmen, à su Cabeça
pefames ofrece, en cultos.

Su dolor, à tanto golpe,
fiante el Cuerpo, y el impulso,
articulando lamentos,
parte esencial, quedò esculpto.

No dimension vana erigen
en mausoleo segundo,
que aunque lo elevò en la causa,
lo humiliò en el instituto.

Breve pyra, en gran memoria
consagrar prudente supo,
tortola amante, cifrando
en el gemido el arrullo.

Aun no del Real Sol faciada
la politica, al segundo
acto de dolor, asisten
divididos sus influxos.

Sagradas plumas de Padres
asistieron, y aun no cupo
dividido en sus conceptos
pena de tamaño assumpto.

Regia ave, Real Capilla,
entre Sol, y flor dispuso
llorar, mirando la flor,
sin perder del Sol el rumbo.

La Nobleça, à quien corona
Apolo, Minerva, y Juno,

en Laurel, Mirto, y Oliva,
se adornan de Cypriès mustio.

Orò el tres vezes Maestro
Fray Pablo de España, cuyo
dialecto, en voz, y en concepto
enterneciò el marmol duro.

Sabio Prometeo, enciende
rayos, con que diò fecundo
al idolo de su Imagen
animaciones à estudios.

De bella Açucena, en tres
ojas dividiò tres puntos,
de tres Parcas, que lograron
en tres golpes vn impulso.

Funebre grave el silencio,
retorico, tanto assumpto,
cabiendo en el mudo idioma,
lo que al dialecto no cupo.

No del Erostrato incendio
se acuerde, mas lo sañudo;
digno es de olvido el que haze
para memoria vn insulto.

Quiebrefe atezado el plectro
fatigado en el discurso,
y à el herir en la memoria
el eco, turbese el pulso.

Y tu, ò retrato del zelo
de tu Patriarca augusto,
vive, contando en los siglos
tus edades por minutos.

La veneracion, en aras,
te dè sacrificios summos,
y à tu cortès sentimiento
le dè la memoria el culto.

DE DON FRANCISCO MENDOZA DE LEON, CAPITAN DE
Infanteria Española de la gente pagada, que guarnesce al Presidio de
la Alhambra, Fortaleza de la Real Corte de la Ciudad de Granada, y
Contador mayor de su Magestad de la raxon general de los
Reales servicios de Millones, y unos por ciento.

E L E G I A.

DE mis ardientes lastimados ceos,
O sabio España! Que los forma, y late
El coraçon herido con suspiros,

Que impulsa de dolor, escucha en A yes.
Escucha, pues, y aplica atento oydo

A las, que mal formadas en el ayre
Clausulas son, que en llanto convertidas,
Mas encienden, que apagan sus raudales,

Advierde, y ora, y con tu acento sella
Caracteres en porfidos, y jaspes,

Que al buril de tu pluma los honores
De Cid, y Feijod, atentos persuaden.

O quanto! de la Parca el filo agudo
Sañudo corta el hilo, que combate,

Pues la fuerça de Cid no le resiste,
Que todo à su segur se muestra fragil!

O Parca a leve! como rigorosa
No dexas flor, que tu ambicion no estrague,

Destroçando tu impulso quantas ramas.
Compitieron al Sol inmensidades.

Zenuda siempre, siempre vengativa
Los imperiosos terminos abates;

Y en desigual distancia de tu imperio,
La corona, y cayado son iguales.

Mal tu crueldad sangrienta, el zenõ oculta,
En el golpe, las ansias que reparte;

Pues al amago solo, entre congoxas,
Se perturba la vida mas gigante.

Què confianza, pues, la flor mas libre
Puede tener, si el Atis menos facil,

Que

Que à escollo apuesta mas embavecido,
Es del ciego voràs infiel vlt rage?

Con què fatiga mide la memoria

La distancia à la línea de el achaque,
Quando media el extremo de su vida
El punto indivisible de vn instante.

Sabio crisol aquel, que con la llama

De la experiencia, donde apenas arde
El concepto de aquel previsto daño,
Passa à escarmiento, aun antes de abrasarse.

O sombra eterna! O luz llena de espanto!

Que sabes alumbrar sabia, y constante
Al que despierto te contempla Antorcha,
Para que perspicaz se defengañe.

O quanto enseña! O quanto fiel encubre

El caos funesto, que se obtenta grave!
Pues mudo informa al tacto de los ojos,
Que es de vna flor el aflombrado engaste.

Penetre al coraçon de aquellas sombras

El dolor, que construye fatigable:
Pues las que alumbran de *Alas* opacas luzes,
Son palidas cenizas de su linagen.

El tremulo luzir de estas antorchas,

Informa docto, que la luz que esparce,
Si à vn soplo la materia anima incendios,
Se disuelve al aliento mas suave.

Noble concurso, pues, previno el dia

A acompañar las honras del cadaver;
Que por ser vna rama del Cempel,
Sus exequias se hizieron memorables.

Los Fogados, Columnas de esta Corte,

Obtentaron lo Regio, y como Atlantes
De su Yglesia las doctas Religiones,
Hizieron portentoso mandage.

La Nobleza de el Reyno afectuosa

Ocupó su lugar, que atenta fable.

Ofrecerse al dolor compadecida.

Para hazer la congoxa mas tratable.

De Ciudadanos numero copioso.

La frecuente asistencia fue tan grande,

Que del Carmen la puerta, parecia

Se dilataba, compeliendo a marce.

Debido culto al *Alca*, que de Feyjo

La luz obruvo, fiel, siendo del Carmen,

Oy General dignissimo, y dichosa

Flor de rama, que logró aclamarle

Tronco, de quien las ramas, y las hojas

Tanto honor gozan, si, que persuaden,

Que su origen adquire los laureles,

Para que se vinculen Generales.

Faltó la flor, mas dexa en la memoria

Vinculado el dolor, que las piedades,

Al passo, que acompañan doloridas,

Saben rendir ete mo vasallage.

Qual Fenix su virtud heroica ostenta,

Que en su ocafo mas candida renace,

Pues la Parca acrisola con el golpe,

Lo que viviendo ocultan los mortales.

Reciba mejor luz, la que en el siglo

Alva fue del Genil, que dió à su margen

Mas esplendor, que perlas le tributa

Sierra nevada en liquidos afanes.

Mejor do sel ocupe, la que obruvo

El de vna Toga en Y liberia, y paffe

Feliz de este pensil ciego, y caduco,

A poseer de gloria eternidades.

Descanse en paz, y mi dolor tribute,

(O fiel amigo) lagrimas, que exale

El coraçon herido de congoxa,

Y llora, si pretendes consolarme,

CENSURA DEL M. R. P. M. Fr. ALONSO DE VARGAS,
Calificador del Santo Oficio, ex-Difinidor General, Prior del Convento de N. Señora de la Cabeça de la Ciudad de Granada, Orden del Carmen de Observancia y Examinador Synodal del dicho Arçobispado.

POR mandado de N. M. R. P. M. Fr. Pedro Sánchez, Provincial del Orden de N. Señora del Carmen de Observancia en esta Provincia del Andaluzia, Reyno de Granada, y Murcia: He visto, leydo el Panegirico funeral que en este Convento de N. Señora de la Cabeça Predicò el P. L. C. Fr. Pablo de España, Cathedratico de Sagrada Escritura, en las honras que dicho Convento celebrò en la muerte de la señora Doña Ana Cid Feijoo de Alva, muger que fue del señor D. Thomàs Parcerò, del Consejo de su Magestad, y su Alcalde de Hijodalgo en esta Real Chancilleria; y aunque es verdad que ha renovado el sentimiento, y el repetido dolor de tal acaso; es mi parecer se dè à la estampa, pues no hallo en el cosa alguna que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres; antes, si, debe celebrarse su mucha prudencia en el discurrir, y orar. Este es mi parecer, &c. Febrero 17. de 1693. años.

M. Fr. Alonso de Vargas.

LAPRO-

APROBACION DEL DOCTOR DON ESTEVAN BELLIDO
de Guevara, Canonigo Magistral de la Santa Yglesia Metropolitana
de Granada, y Cathedratico de Sagrada Escripura de su Imperial
Vniuersidad, antes Canonigo de la Colegial Insigne del Sacro Monte,
y Capellan Magistral de su Magestad en la Real Capilla
de Granada, y Cathedratico de Visperas en dicha
Imperial Vniuersidad, &c.

POR comision del señor Doct. D. Joseph Domingo Pimentel, Abad. de Santa Fè, Canonigo, y Dignidad de la Santa Metropolitana Yglesia de Granada, Provisor, y Vicario general de su Arçobispado: He visto este Panegirico funeral, que predicò el M. R. P. Fr. Pablo de España, Cathedratico de Sagrada Escripura en su Conuento de Nuestra Señora de la Cabeça, Orden del Carmen de Observancia desta Ciudad de Granada; y siendo assi, que es necessario el primor todo de la Oratoria, para el cabal acierto de vna Oracion funebre, por lo que pide de prudencia en la eleccion de los assumptos de erudiccion docta para su apoyo; de armonia de voces que seriamente atraygan la atencion de retoricos afectos, que muevan, y exiten à sentimiento: de eficacia, en persuadir altos desengaños, y lo que mas es, de discrecion tan entendida, que haga seruir de motivos para el alivio para las mismas razones de la pena, y que las puertas que abren estas para el dolor, sean las mismas por donde respira el consuelo. Verà el que leyere, y admirare la destreza conque en este panegirico supo executar todo lo sobredicho su Autor, que yo reprimiendo elogios, tanto por no ofender su Religiosissima modestia, quanto por que no los oscurezca lo brillante de la obra, juzgo no contiene cosa alguna, que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, antes, si, es muy digna de que se dè à la Estampa. Granada, y Enero 27. de 1693.

Doct. Don Estevan Bellido
de Guevara.

CENSURA DEL DOCTOR DON JUAN DE LEYBA,
Capellan Mayor de su Magestad en su Real Capilla
de Granada.

Obedeciendo el mandato del señor Licenciado Don Lorenzo de Morales y Medrano, del Consejo de su Magestad, su Alcalde de Hijosdalgo en esta Real Chancilleria de Granada: He visto la Oracion funebre con que el M. R. P. Lector Fr. Pablo de España, Cathedratico de Sagrada Escripura, dixo en su Convento de Nuestra Señora de la Cabeça, Orden de la Virgen Santissima del Carmen Calçado de esta Ciudad de Granada, en la qual explico el sentimiento de la Sagrada Familia en las horas funerales que hizo à la muerte de la muy Ylustre señora Doña Ana Theresa Feyjoè de Alva; y aunque asisti con mi Real Capilla al Sermon quando se predicò, y le atendi, como pedian los delgados conceptos de tan hidalgo ingenio, quedè con deseos de bolverle à ver de espacio, y he logrado por este camino, lo que ansiaba mi cuidado; y asi lo que hallo es mucho que admirar, pues no solo sus voces son eruditas, si no que con exemplo Christiano, desengañan las tempranas vidas, sujetas al mesmo golpe de la muerte, sin dexar de incitar al dolor, en quien leydo, si me parece acor rado, quedo con el gusto de averlo visto con el alma del dezin, falta que suple lo docto, que lo adorna; y asi es mi parecer se de à la prensa, pues no hallo en el cosa contra nuestra Santa Fè, Catholica, y se puede passar à dar la licencia, pues todas sus clausulas hablan, enseñan, y desengañan. Granada, y Enero 28. de 1693.

Doct. D. Juan de Leyba.

LICENCIA DE LA ORDEN.

EL M. Fr. Pedro Sanchez, Provincial de el Orden de N. Señora de el Carmen, en esta Provincia de la Andalucia, Reyno de Granada, Murcia, &c. Por las presentes damos licencia al P. Lector. Fr. Pablo de España, nuestro professo Sacerdote, y Catedratico de Sagrada Escripura, para que pueda dar à la Imprenta vn Sermon de honras, predicado en nuestro Convento de N. Señora de la Cabeça de la Ciudad de Granada, teniendo primero la censura del R. P. M. Fr. Alonso de Vargas, Calificador del Santo Oficio, Examinador synodal del Arçobispado de Granada, y Prior de nuestro Convento de dicha Ciudad, à quien damos nuestra comision: en fee de lo qual damos las presentes, firmadas de nuestro nombre, selladas con el fello de nuestro Oficio, y refrendadas de nuestro Secretario en nuestro Convento mayor de la Ciudad de Sevilla, en nueve dias del mes de Febrero de 1693.

M. Fr. Pedro Sanchez, Provincial.

Por mandado de N. M. R. P. Provincial,
Fr. Joan de Roa, Secretario.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doct. D. Joseph Domingo Pimentel, Abad de Santa Fè, Dignidad, y Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad, Provisor, y Vicario general de este Arçobispado, &c. Damos licencia, para que se pueda imprimir el Sermon, que predicò el M. R. P. Lct. Fr. Pablo de España, Catedratico de Escripura, del Orden de N. Señora de el Carmen de la Observancia, en las honras de la señora Doña Ana Teresa Cid Feijod, muger del señor Don Tomas Parcero, del Consejo de su Magestad, y su Alcalde de Hijosdalgo en esta

Real Chancilleria de Granada; por quanto lo ha visto, y reconocido, en virtud de nuestra comission, el señor Doctor Don Estevan Bellido de Guevara, Canonigo Magistral de Escrip-
tura de dicha Santa Iglesia; y dize no contener cosa contra nues-
tra Santa Fè, y buenas costumbres. Dado en Granada en 28. de
Enero de 1693.

Doct. Pimentel.

Por mandado del señor Provisor;
Christoval de Leon, Notario.

LICENCIA DEL JVEZ.

EL Lic. Don Lorenzo de Morales y Medrano, del Consejo de su Magestad, su Alcalde de Hijosdalgo en esta Real Chancilleria. Por la jurisdiccion Real, doy licencia, para que se imprima vna Oracion funebre, que en las honras de la señora Doña Ana Teresa Cid Feijoo, predicò el M.R. P. Lect. Fr. Pablo de España, Catedratico de Sagrada Escripura, de el Sagrado Orden de el Carmen Calçado de esta Ciudad; por consen-
tarme de su Aprobacion, Granada, y Enero 29. de 1693. años.

*Lic. Don Lorenzo de Morales
y Medrano.*

Por mandado de su señoria:
Juan de Mallo

DE DON FRANCISCO SANGRADOR DE VELASCO,
Capitán de Infantería: al Tumulo.

SONETO.

Q^Ue horror suspende el coraçon, que atento
Admira entre essas luzes eclipsada,
La que flor del Carmelo deshojada,
Trasplantò cruel Parca al Firmamento?
Què lastimosa voz ocupa el viento,
Trasladando su origen venerada
Al oydo suspenso, si traslada
El docto España à vn tiempo lo sangriento?
Què pregunto? Si en luz, tumulo, y lo la
Se construye vna flor ajada, y yerta,
Que es, aunque mudo exemplo, misteriosa:
Pues yerta, y muda, con pavor despierta
Toda vida mortal, que mariposa
Ronda essa luz, que alumbra el *Alva* muerta.

DE DON FERNANDO DE ACOSTA, AL APARATO
lastimoso, y Oracion funebre.

SONETO.

O^Rasgue, ò gima, ò pinte, ò grave à el viento
Papel, suspiro, tabla, ò marmol duro,
Donde para *Alva*, y flor muerta, procuro
Hallar pluma, pincel, buril, y acento.
Morir el *Alva*, haziendo monumento
De su oriente su vida, congecturo
Nacer palida flor en campo obscuro,
Est teatro en que canto, y represento.
Solo de España, en la argentada pluma
Pudo caber la vnion de la que admira
Contradicion de *Alva*, en flor, que apropria.
Orò, pintò, entallò, y escriviò en suma
De luz, que siendo oriente flor espira
Escultura, conceptò, plana, y copia.

DE

DE DON FELIPE SANTIAGO ZAMORANO,
à la Difunta, y Tumulo.

Lvgubre el Panteon, en quien consulto,
Retorico, y sellado de el olvido,
Palido marmol rompe aquel dormido
Cardeno lirio de Alva en flor sepulto.
Postumo nace, al difundir esculpto
Numeros espirados del sentido,
Dandole España al numen del gemido,
Mistico aliento à su cadaver bulto.
Perifrasi del Alva, la azucena
Organica, animò en viviente gloria,
Candida en los alientos, que serenas;
Clasulas suspirò, y en su oratoria
Alegorico hizo de su pena
Parentesi à vn olvido vna memoria.

DE DON IVCAS NAVIO DE LA PEÑA, FAMILIAR DEL
Santo Oficio, Veintiquatro de la Ciudad de Granada,
y señor de Maro.

Logra Cloto de Tirse en la campaña,
Que inanimado su esplendor cultives;
Pues quando flor del Alva la describes,
De luzes, y de aromas se acompaña.
Logra de Parca infiel contra la saña,
Que ameno, y grave el instrumento avives,
De las fragrantés voces, que concibes,
Para que se difundan por España.
Solo vna pluma, gloria del Carmelo,
Transformar pudo en Astro flor tan bella,
Lustrosa emulacion del patrio suelo:
Mas si fatal de el Alva fue centella,
Serà en su pluma, remontada al Cielo,
La flor de España, del Zafir Estrella.

DEL MESMO A LA ORACION FVNERAL:

AÑO C T A I V I A A O

Estas clausulas tiernas, elegantes,
De Cisne heroico, de el oydo encanto,
Bien podran reducir pechos diamantes,
Si a la voz se atendiere con el llanto.
Estos avisos construid flamantes,
De vna Oracion que fabricò el espanto:
Del que aumentando glorias al Carmelo,
La voz es suya, de su Padre el zelo.

DEL DOCTOR DON PABLO MARTIN DE ESPINOSA,
Colegal mayor de el Real de Santa Cruz.

D E Z I M A S.

De tu tirana homicida,
Obstinacion rigorosa,
Zo ay quien resista la odiosa
Y tropos cruel herida:
Virada, y desconocida
Ziegas piedad; que rigor!
Y la mas fragante flor,
Yrocando intrepida, oflada
Yermosura no imitada
En sombras, lustos, y horror:
Registra esse Mausoleo,
Niste tremulo luzir,
Si es defengano al vivir,
Y migo, tanto trofeo:
Da à la atencion el deseo,
Yn tanto, que el docto Espinosa
Y dvierte, ora, y defengañay
Y librando en dolor tan justo,
Y verdades, que labra el lusto
Y el golpe de la guadaña.

CARTA DEDICATORIA

A N. Rmo. P. M. Fr. JOANDEVILLALOBOS, PRIOR
General de toda la Orden de N. Señora del Carmen; en la muerte de la
muy ilustre señora Doña Ana Cid Feijod de Alva, muger de el señor
Don Tomas Parcero bel Consejo de su Magestad, y su Alcalde de Hijos-
dalgo, en la Real Chancilleria de Granada, y sobrina de su Rma. à cuyo
muerte, entierro, oficios, y honras asistió la M. R. Comunidad de N. Se-
ñora de la Cabeça, Orden del Carmen de Observancia; siendo en el sen-
timiento, aunque armoniosos Cifnes, quien mezclò la muerte de tan
afecta bienhechora con el consuelo
de tal Padre.


LA ESCRIVE.

EL M. R. P. M. Fr. ALONSO DE VARGAS, CALIFICADOR
del Santo Oficio, Ex-Difinidor General, y Prior de dicho Convento;
manifestando àssi lo que supo sentir, y logrando atento sepan,
todos el justo sentimiento en muerte tan lastimosa,
no explicado con palabras.

SENECA.

*Verberibus, igne, morte, cruciati eloqui,
Quodcumque zelus, adiget invitam dolor,
Epectore imo condita arcana eruet:
Necessitas plus posse, quam pietas solet.*

R MO. S OR. Y P. N TRO.

 Onozco son pinturas las lagrimas, y no faciadas de cor-
rer vna vez penosos mares de sentimiento, se repiten
al despeño de los ojos, tantas quantas vezes haze me-
moria la pena, como lo discuriò Policiano.

Tribus aeternum lachrymis sphyliata manent.

Pero siendo retóricos suspiros, que con mas discrecion publican dolor, y pena de vn coraçon doliente, siendo palabras vivas en los Sabios, que salen à vivificar voces difuntas; parecer, que fue de el dicreto Ovidio.

Obvia turba ruit, lachrymisque rigantibus ora.

Siendo tan grave el sentimiento, que tirò la pena à mi coraçon; y quien falleciò, la muy illustre señora Doña Ana Cid Feijò de Alva, sobrina de V. Rma. y bienhechora de este Santo Convento, ni yo puedo contener represadas las lagrimas, ni menos fuera paciente el ansia, para sufrir noticias de vida tan Christiana, y muerte tan sentida, aunque el sudor de la prensa sea desvaratada tormenta otra vez à la memoria, siendo las voces de otra Ana quien lo dispone, y ordena.

Sic sic Anna iubet, lachrymas exosa fluentes.

Aunque es verdad, que de esta los llantos pedian de justicia el dolor: mas en la nuestra pide por gracia el descanso; pero no estorva, el que su retiro se sienta. Y asì faco en publico este Panegyrico funeral, y lo pongo en las manos de V. Rma. para que eternamente sea memorial, que publique vida tan exemplar, y muerte tan sentida.

Dadiva es coronada de cypres infausto; pero siendo sus ojas funebres chias de la Nobleça, dixo Pererio: *Sunt qui cupressum funus quidem, & sepultura, sed non nisi nobilitatis significasse contendunt.* Miro tambien en su elevada forma lo Regio, y superior: *Est iidem, & Regia, & suprema dignitas.* Y descubriò Rodigino en Arcadia vn cypres tan elevado, que era abrigo de vn no pequeño monte, siendo su sombra capaz, para hallarte filiadas sus penas, y defendidos sus riscos: *In Arcadia apud Psohidem cupressus cernebatur proceritatis tanta, ut propinquas ad umbraretur mons.* Y haziendo con tan infausta corona mi obsequio politico, publico à vn tiempo la Castellana, y antigua nobleça de V. Rma. en la difunta (que Dios aya) y la dignidad Patriarcal, que V. Rma. goça, siendo coronado Cypres, y Padre del Sagrado Monte de nuestra Marial Religion, à cuya sombra vive la paz, y tranquilidad, assegurando progresos felices à tan dichosos riscos.

Polit.

Ovid. A.
de trist.

Faust.

Pier. Val.
lib. 5. 2. ca.
cup.

Cel. Rod.
lib. 25.
cap. 2. fo.
1378.

Y fi

*Exvitic.
cap. 2.*

*Pat. Co-
mest. in
Levit.*

Y si es corto el don, supla su cortedad lo grande del senti-
miento, que me queda, pues no hazia grande el sacrificio de el
Summo Sacerdote la cantidad del incienso, que mandaba Dios
poner en el Turibulo: *Et ponet thus*, pues la cantidad de este aro-
ma era solo, lo que desprendido de el puño, quedaba solo entre
el dedo del coraçon, y la palma de la mano: así Comestor: *Im-
pleto pugillo omnes digitos poterat à perire Sacerdos, præter modicum,
& illud tantillum, quod remanebat inter illum digitum, & volam ma-
nus sufficiebat.* No podia su Magistad todo el incienso, que podia
caber en el puño, sobre ser poco, contentandose con menos: bas-
taba para ofrenda, el que quedaba abierta la mano entre el de-
do de el coraçon, y la palma: *Et illud tantillum sufficiebat.* Por que
al incienso, aunque poco, le acompañaba el coraçon, que es
mucho: y siendo este aroma lagrimas espelidas à los golpes fu-
riosos de violentas manos: lloras eia clausulas, y aromaticos sus-
piros, si en el numero cortos, en la gravedad muchos, e xplica
esta demonstracion cordial. Por ser timiamas gratos, estos ob-
sequios funerales con debido afecto (así como el incienso en
humos busca lo superior) se vãn à las manos de V.Rma. en for-
ma de lagrimas, donde reciprocada la pena sea mas portable, ya
que fue tan sangrienta.

Raynaud.

Finalizo mi lloroso ofrecimiento; con lo que diò fin à otra
carta dedicatoria Raynaudo: *Ploro infantiam eius in suspensam, ta-
li eventu comprobatus, & qua totum fuit, & vicit, esto Deo felicior,
ut temperetur dolor, & lachryma tuo presidio memorentur in ævum, sit
in patria, & ego auxilio fretus, sim in Patre, igitur sensi dolorem amore
filij.* Dios à V.Rma. prospere para el mayor obsequio suyo, en
los honores, que V.Rma. merece, como lo suplico, y deséo. Va-
le, Março 9. de 1693.

Rmo. S. Y P. N.

B. L. P. DE V. Rma.

Su menor hijo, y mas rendido subdito.
M. Fr. Alonso de Vargas.

MORALES ENSEÑANZAS EN HIROGLIFICOS,
que explican algunas virtudes de la difunta, y enseñan
à vivir, y morir con perfeccion.

MVRIO DE POCA EDAD.

HIROGLIFICO.

Vn Relox de Sol, apuntando las doze.

L E M M A.

Cursum consummavi. 2. ad Thimos. 4.

Llegò muy presto la hora,
Porque en su espiritu vivo
Fue el movimiento excesivo.

VENERABA A MARIA SANTISSIMA, Y ACONSEJABA
à su familia, ardiessen en la mesma
devocion.

HIROGLIFICO.

Vn Castillo, à quien abraça vn cohere.

L E M M A.

Quid volo nisi, vt accendatur, & ardeat, Luc. 12.

Introduzca yo en las almas
De el amor de Dios el fuego,
Y mas que me abraçe luego.

FAVORECIA , Y PATROCINABA CON SV MVCHA
caridad à los afligidos.

HIEROGLIFICO.

Vn Arbol, como el que viò Nabuco Donosor , en cuyas ramas
se folazaban diversas Aves, y à cuya sombra se acogian
muchos Animales.

L E M M A.

Venite ad me omnes, qui laboratis. Matth. ix.

Su abrigo buscaban todos,
Siendo su virtud, que assombra,
A vnos pasto, y à otros sombra.

PIADOSA ESPERANZA , QUE NOS DEXA DE SV
salvacion, en el valor, y conformidad con que
esperò la muerte.

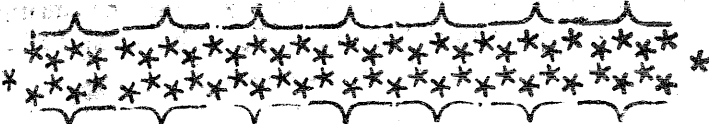
HIEROGLIFICO.

Vn bráço de la Muerte , tundiendo vn paño.

L E M M A.

Scidit, & decorat. Senec. in Troiad.

Déspues que fiero la muerte
Su fiereça ha executado,
Mas hermosa nre ha dexado.



Infirmatus est Basan, & Carmelus: & flos Libani elanguit. Montes commoti sunt ab eo, colles desolasti sunt, & contremuit terra à facie eius, & orbis, &c. Ex Proph. Nahum, cap. 1. vers. 4. & 5.



ACRO Peñasco de Palestina, montuoso Olimpo de el zelador Propheta, risco, y Claustro de MARIA, cortès, quanto grave Comunidad, vrbana, quanto atenta Familia, què novedad es esta? Què suspiras? Què lloras? Què sientes? Se han desatado los encadenados peñascos de

tu risco? Las vivas piedras de tu Sagrado Delphos, desquiciadas de su anciano asiento, han padecido alguna quiebra? No por cierto. Pues què ruidoso tropel de clamores commueve esta Granadina República? Pues què, ignoro yo la causa de mis lagrimas? No, si no que lo dudo para publicarlo.

Preguntòle Christo à Pedro: *Quem dicunt homines esse filium hominis?* Quien dicen por ay que soy? Pues, Señor, vuestra infinita Sabiduria ignora lo que los hombres sienten? No señor, sino que pregunta dudando para q̄ se sepa su Divinidad, *Quærit à Discipulis (dixit mi Silve.) Quanam de eo ferebatur opinio, ut divinitatem agnoscentes ipsum debita observantia prosequeretur.* Publicacion es pues mi pregunta, que quiero que se sepa, que este Eliano Monte Granadino siente los quebrantos de su coronada eminencia; y así oy repite segundo golpe à su pena, para publicar atento, lo que sintió dolorido.

Parciòle poco sentir à Artemisa, verter lagrimas en el marmol de su esposo, y erigió en Caria otro nuevo, que hiziesse e co al primero, para gemir con rebofados suspiros, lo que sintió reverente entre prudentes rebozos. Sepultòse (ya se sa-

Math. cap.

*Silve. lib. 6.
cap. 5. quest.
2. num. 14.*

*Text. in offi.
de mir. orb.*

b.) en gracia (quieralo Dios) el Lunes pasado vna difunta: (que d'lor!) que aun al mesmo Jeremias le hurtò estas palabras de sus labios mi Religion lastimada: *Defecit gaudium cordis nostri*. Lloremos la alegria que en nuestro coraçon ha faltado. Es el coraçon cabeça, y gobierno del cuerpo, dixo Rodigino, fuente, que comunica à los sentidos, ya alegres arroyos de contento, ò ya tempestuosos golfos de penas: *Inter membra corporis unum est principium, cuius velut nutu quodam reliqua agitantur, id vero est cor*. Pues claro està, que golpe tan sentido en el coraçon de mi Religion Sagrada, ha de ser en tan Sagrado Cuerpo muy lèntido. Profiga, pues, mi voz con Jeremias: *Versus est in luctum Chorus noster*. Este Cel:stia! Coro, peñasco donde las Carmeliticass aves gorgean en canticos perenes, dulçes à Dios alabaças, se ha convertido en llantos, y tristezas; pues no contenta esta Religiosissima Comunidad con aver derramado lagrimas en el sepulcral deposito de nuestra difunta, erige nuevo Mausoleo en estas negras vayeras, viendo lloroso su coraçon, queriendo desahogar su dolor, ya que entonces pudo el punto emboçar el sentimiento.

Orat. Hier.
vers. 5.

Cel. Rodig.
lib. 24. c. 29.
f. 1371.

Hier. vbi sup

Caus. simb.
select. 9.

S. Geron.

O anuncios de dichosa difunta! En las cenizas del mas insigne cadaver descendieron las luzes de el esplendor mas vivo; pues por noticias hebreas sabemos, que en el sepulcro de Josue se erigìò estatua del Sol, siendo este hijo de Navè, que se interpreta *eterna prosperitas*: eterna prosperidad, donde sin embaraço en el sepulcral tumulo, era indispensable la detenciò del discurso pasajero, pues en papel de cenizas leia letras de luzes. En el monumento de nuestra difunta: la nombrarè: Si, que es credito de el valor aumentar los sentimientos: de la muy illustre sehora Doña Teresa Cid Feyjoo de Alva, asistiò (aunque con eclipsadas luzes) el Sol de mi grande Elias, en su Familia Religiosa, tomando à su quenta exequias funebres, en oficio, y sepultura; luego fue levantar piramide eterna, donde à los fulgores de sus rayos lecrà la eter...a posteridad: Aqui yaze vna muger admirable, vna hermosura difunta, vna belleza en cenizas, vna beidad marchita, vna criatura con porcion de

de la Cabeça del Sol; pues asistir el Sol en el sepulcro, es lo mismo, que hallarse el Sol en el Ocaso, siendo, si, para Josue creditos de su vida, para nuestra difunta, anuncios de su salvacion.

Mejor: hallòse el Sol en el sepulcro de Josue, por que à la voz de Josue se parò el Sol. *Stetitque Sol in medio Cœli.* Al elegir el Divino Espiritu nuevo coraçon al mistico cuerpo de el Monte Sacro de el Carmen, hallòse toda la Religion, venerando por Padre al Rmo. P.M.Fr. Joan Feyjoo de Villalobos; y esta Religiosísima Comunidad à nuestra difunta, parandose à venerar la mas acenta: suspendiòse el Sol de el Sol Eliano, à atender con respectos mas crecidos las cenizas que oy no tienen alma: murió esta voz, y fue grito, que se llevó el Sol Religioso al sepulcro. O fortuna de difunta! Quiera Dios sean estos anuncios verdaderos; pues irse el Sol à tu sepulcro, es decirnos, que siguieron tus lucidas obras.

Opera enim illorum sequuntur illos, dixo el Divino Espiritu por San Joan: las obras de la criatura la figuen hasta el sepulcro: el Sol, y el Fenix se fueron à esculpir, y retratar al de Job; padeciò el marmol gustoso los golpes de el fincel al formar estos esplendores de la paciencia en el Fenix, y del Sol en los afanes. Cadenas hallò el gran Macario en la vrna de Mambre, por que fueron yerros sus sombras, y prisiones sus desvelos. No quiso Dios llevarse para si nuestra difunta, hasta que porcion de el coraçon Carmelita, se viese precisado el cuerpo difunto de verse asistido del mistico de Elias; por que así, asistiendole esta santa Comunidad, Sol resplandeciente de aquel Sol, viese el mudo irse à tu sepulcro el Sol. Y que se descubre? Què se manifiesta? Què indica esse favor? Yo lo dirè.

Llegase à Christo vn afligido Principe de la Sinagoga, y dizele: Señor, *filia mea modo defuncta est.* En este instante ha espirado vna hija mia, tu favor le falta, tu Santidad me trae, y los prodigios, que con otros has hecho, me mueven, para suplicarte vengas à ver su difunto cadaver: camina à su casa mi Jhesus, hallala llena de tristezas, clamores, y llantos; y al verla

Josue, cp.

Apoc. cap.

*Simb. caus.
fol. 22.*

*Math. cap. 9.
vers. 24.*

4.
 dize: *Non est mortua, sed dormit.* No reparo en el imperioso precepto de nuestro Dios, bolviendole la vida, si no en que aguar-
 dasse à dezir que dormia, al tiempo que la viò en el feretro. No
 podia dezirlo antes, como lo dixo à sus Discipulos en la noti-
 cia de la muerte de Lazaro? *Lazarus dormit?* No, que siendo
 Christo Sol Divino, como lo canta la Iglesia, quiso dar señas,
 de que la felicidad de la difunta estuvo en asistir à su feretro el
 esplendor de sus rayos: luego de averse hallado el Sol de mi
 grande Elias en su Religion à su funeral, nos ayuda à creer pia-
 dosamente, que estará gozando de Dios, siendo sueño su mo-
 rir: sirva, pues, de antidoto al veneno de nuestro pesar esta
 piadosa esperança, y exalando suspiros, sienta esta cortès, y
 atenta Comunidad el dolor de su coraçon; pues no cumplie-
 ra, como quien es, si no lo hiziera así.

Quando el golpe es en alguna parte de el cuerpo, es
 aquella parte la que siente, la que se mortifica, y la que pade-
 ce; pero si es en el coraçon, dizen con Hipocrates los Medi-
 cos, que lloran los ojos lo primero, y luego sentida la Cabe-
 ça, entorpece sus sentidos: *Ex cordis afflictione primum luget*
homo; postea vero inflato capite cadit. Diò este golpe la descor-
 tès enemiga del hombre en el coraçon de mi Sagrada Religión;
 lloren pues los ojos de sus lucidos hijos, y de smuyada la Cabe-
 ça de esta Religion, en Granada, cayga como dolorosa Ca-
 beça.

Espira Christo, y à esse mesmo tiempo entorpecido el
 curso firme de los Cielos, se conmueven las criaturas de el Or-
 be, ya en nuves el Sol arrastra tristes bayetas, ya en paralís-
 mos la Luna se amortigua, ya en menços horribles, y ruidos-
 sos se desquadernan los montes, y turbados los exes amenazan
 ruina à la maquina del mundo: O valgame Dios! Que sucede?
 Espirar Christo, è inclinar su Cabeça: *Inclinato Capite emisit*
Spiritum. Para esta ocasion guarda su obstentacion dolorosa el
 mundo? Si señor. La corona fue tormento; pero lo padeciò la
 Cabeça, los açotes, fue dolor, pero lo sintiò el Cuerpo; los
 clavos, fue pena, pero la padecieron pies, y manos; pero el es-
 pirar

*Hipocrat. in
 aphor. Chir.*

*Math. cap.
 27. vers. 50.*

pirar, es morir el coraçon ; y como el golpe del coraçon causa à todo el cuerpo dolor, y pena, al espirar Christo, que fue el golpe en el coraçon, la Cabeça se cae, el Cuerpo se desmaya, el aliento espira, y todo el Orbe gime.

O golpe indiscreto! O herida tirana! Al coraçon tiraste! Pues sienta la fatal ruina la Cabeça, en esta Comunidad de la Cabeça, sientanlo los pechos granadinos, llorenlo los que saben sentir, y vengan à consolarnos tan noble asistencia; pues si allà se queixaba Jeremias, que la triste Jerusalem no hallaba consuelo en sus apasionados: *Non est qui consoletur eam ex omnibus charis eius.* Comunidad urbana, y triste, Familia atenta, y llorosa, alivia tu mal, alienta tu pena, pues vès que te acompaña lo Religioso, lo docto, y lo noble de esta Ciudad Granadina, alienta, alienta, que bien se conoce lo que te estima; pues veo lagrimas en las dos mexillas de tan cortesana Republica: *Lacrima eius in maxillis eius.* Mexillas he dicho? Si, que San Ambrosio llama mexilla el estado Religioso, y Jeremias el secular, que es el que vè gemir: *Fiet igitur (dixit Ambrosio) pignus suum, & lacrima eius in maxillis eius.* Lloremos, pues, todos, y sean las lagrimas voces predicadoras de nuestro desengaño.

Hierem. III Tre.

S. Ambrosio.

Y tu Omnipotente Padre, y Señor de las luzes, increado Dueño de las criaturas, Amante, y Divino Galan de las almas, favorece, como Poderoso, mi aliento: Unigenito Verbo, Hijo de el Entendimiento Omnipotente, ayuda la razon, que me insta, y gobierna el espiritu que necesito. Y para esso tu, ò Soberano Fuego, ardiente Farol de la Essencia Divina, y Soberana, Luz procedida de la Omnipotencia, Amor encendido, que inflammas voces de desengaños, arroxa essa pequeña parte de incendios con que abrasas las almas, y ayuda mi corto aliento para ponderar lo grave de este susto, lo cierto de este golpe, lo incierto de su venida, lo rigoroso de aquel trance, y la sentida muerte de nuestra difunta: y assi:

Dando principio à mi Oracion funebre, digo: Que

mun-



6.
 mundo, tierra, montes, collados, Basan, y el Carmelo veo
 affustados, al marchitarse vna flor, cuya gallarda pompa
 si viò servirle de talamo el Libano, hallò en el Libano hor-
 roroso tumulto: *Montes commoti sunt, colles desolasti sunt, con-*
tremuit terra à facie eius, & Orbis: infirmatus est Basan, & Car-
melus, & flos Libani elanguit. Cuyo horror ha trasladado el
 Profeta Nahun de Jerusalé à Granada, y desde su coraçon la
 lastima, al del Carmelo; cuya pena, aunque mas se estre-
 cha en los pechos Carmelitas, rompe el Claustro de el pun-
 donor, y sale en publico à gritos; pues murió como flor
 nuestra difunta hermana: hermana, pues fue flor de nuestra
 Sagrada Orden Tercera, y hermana, pues, por participan-
 te de los privilegios, y gracias de mi Sagrada Religion, era
 flor de tan florido Monte. Flor? Si, que aun por esso fue tan
 breve el brillar de su vida, sièdo su vltimo lucir à los veinte
 y dos años de su edad. Tan temprano desvaratò cierço fu-
 rioso esta flor? Si, que es flor la vida mas dilatada, como la
 menos possèida. Esta diferencia hallo entre la vida, que es
 mas breve, y la vida, que es mas larga; la que brevedades
 halla, es que jardineria la muerte, la quita antes que otra de
 la mata, sin que la otra dexè por reservada de quedar con
 el riesgo de peligrosa. Eslo quiso dezir el Poeta, quando
 cantò:

Virg. eleg. de
Mac. Obit.

Ille rapit iuvenes prima florente iuventa,
Non oblita rapit, sed tamen illa senes.

Y tambien el discreto Ovidio afirmó entre sus sombras
 esta verdad:

Ovid. lib. 3.
eleg.

Scilicet omne sacrum mors importuna prophanat,
Omnibus obscuras inijcit illa manus.

Menād. apud
Joan. S. Job.
S. 121.

Hallò mas à mano, la voráz mano de la muerte, esta
 temprana flor; pero nos dexa el consuelo, de saber, que
 aquellos à quien Dios ama mucho, los saca presto de este
 mundo; sintiòlo así Menandro: *Dilectus dijs in iuuentute*
moritur. Y en profanas letras fue recibida esta politica ce-
 lestial de los gentiles; pues agradada Juno de la atencion
 pia-

Ibid.

piadosa de Bitòn, y Cleóbis hermanos, los pasó de el sacrificio de sus aras, al Trono de sus fulgores. El que muere en corta edad, como aya sido perfecto, goçò dilatada vida, *Consummatus in brevi* (dixo el Espiritu Santo) *complebit tempora multa.*

Sapient. cap. 4. vers. 13.

Que furiosa deshojó la muerte la temprana flor de Abel! Qué sin piedad marchitó los floridos años de Raquel! Pero como nó, si vno era el querido de Dios: *Respexit ad Abel.* Y aquella la adorada préda de Jacob: *Quam diligens Jacob,* mejor: era Raquel *decora facie,* hermosa: *Luctus,* lláto: y si miramos la raiz Hebraea *Habel,* es vapor, vapor, que el fuego levanta, y los ayres desvanecen: vida, pues, en quien pone Dios los ojos, tiene mas corto el lucir, muere en lo mejor de su edad, es vapor, que se deshaze breve, aunque su destrozo dexé llanto en los ojos de las criaturas.

Gen. 4. vers. 4. ibid. 29. 18.

S. Geroni.

Rompíó la rama de la flor de nuestra difunta hermana la tirana mano de la muerte, en lo mejor de su edad, en lo florido de sus años, en lo perfecto de su luzir, que denos, pues, el consuelo, que sin dada seria llevarla Dios para sí; pues fué su vida vapor, y llanto vniversal su muerte, siendo su muerte, y vida como flor, y como flor de el Libano: *Flos Libani.* Pues si las ojas que en este Monte derriba el ayre son compañeras aromas al Electro en el bralero del Fenix, à sus faldas llora por dos ojos al recién nacido Jordan: *De vadibus montis Libani oritur Jordanis: gemino Fonte divijus:* Pues aunque su corto lucir, passa à vna palma à bolar, su deshojado primor, dà à las peña que sentir: por esso suspira Balan, y el Carmelo, *Infirmatus est Basan, & Carmelus.* Glinen los peñalcosos montes: *Montes commoti sunt,* se arrañan los collados: *Colles desolasti sunt:* y se palma Cielo, y tierra: *Contr emuit terra, & orbis:*

Thulen. in Exod. 9. 85.

Comocion, que si al marchitarse aquella flor de el Libano, que vió Nahum, se manifestó à los ojos racionales, oy la veo repetida en este Templo: el mundo: *Orbis,* el eco de estos clamores, que llegan à la Cabeça de el mundo:

do:

do: *Vrbis, & Orbis*. La tierra en quien se manifiestan los videntes, como dixo Esaias: *Auribus percipe terram*: este Granadino obsequio, esta cortesana polirica, q̄ commueve toda la Republica, y à este espectáculo asiste. Los collados, claustro de seculares maestros: *Seculorem literaturam*: los doctos, y sabios, que este tumulto acompañan. Los montes à la sombra de esta descompuesta viña, que son los Patriarcas, y Profetas: *Montes opertę ad umbram vinceę Propheta, & Patriarche*: los meritísimos Prelados, y Religiosos, luzes, que estas vayetas pisan. Y si son Montes tambien los Nobles, y Principes: *Montes Israël sunt Principes, & seniores*: esta Ilustrísima nobleça Granadina, que este Mausoleo cõtempla. El Basan, Monte de Hebron, Tribunal de los setenta y dos señores, y Juezes de Israël, donde repartieron à cada Tribu, y familia su mayoraço: *Ibi septuaginta seniores diuiserunt Civitates per tribus, & familias*: Los ancianos, Senadores, y Juezes de esta Real Chancilleria de Granada, que sienten como discretos el quebranto de vna compañera Toga. El Carmelo, que su voz dize lo que es; mi Sagrada Religion, y por ella, este Religioso Convento, sintiendo de vna hermana flor el infeliz precipicio de su levantada eminencia. Digasse, pues, que nuestra difanta hermana fue flor del Libano; pues como la del Profeta acabò su luzir: pues si aquella fue dolor, y sentimiento al mundo, à la tierra, à los montes, à los collados, à Basan, y al Carmelo: esta desalentados desmayos à Hombres, Religiosos, Maestros, Doctos, Nobles, Togados, y Carmelitas.

O flor! O flor! O flor, y lo que has traído de penal Y què flor es esta? Nadie lo podrá dezir como ella mesma: Dinós, flor fatal, y destrozada belleza, tu, que en el curso de tu vizarro luzir pisaste ios horrores de la tierra, què flor eres? Eres por ventura Rosa? No, que si la Rosa està vestida de espinas, y estas son castigo de gigante culpa, no quiero yo, que te espinen sus azeros. Eres Jazmin? No, que si de esta flor dixo Opiano, que tiene amarga la raiz, no quiero yo,

Esai. 12.
S. Hiero. sup.
Hier. 13.

S. August. su-
per Joann. tra.
1.

Marm. super
Psal. 113.

Rup. Ab. sup.

Gen.

Opia. de flor,
1.4.

yo, que padezcas agrios de amargura, si no dulce contem-
 placion. Eres clavel? No, que si ay claveles disciplinados, y
 esta vapulacion castigo de esclavos, no quiero yo, que te
 halles esclava, si no Reyna en la presencia de Dios. Pues
 que flor eres? El lilio; pues flor genericamente es el lilio:
Flos genericè lilium est; y en los Cantares lo explico mejor
 el Espolo: *Ego flos campi*, Y leyeron los Caldeos: *Ego vallis*
flos lilium, flores, que nasciendo hermosas, las afea el aire
 atrevido; dixolo San Basilio: *Lilia flores sunt pulchri, sed citò*
marcescentes: Flores, que juntan la cuna con el sepulcro,
 pues nace en la mañana, y en la noche muere: *Manè oritur,*
vesperè moritur. Nace con el Sol, y muere con el Sol. Lilio
 fue nuestra difunta, breve en el vivir, cuyo lucido brillar,
 deshojó la pena, nació con el Sol; pues siendo el Alva los
 braços de este Planeta, quando no en Alva, nació de Alva;
 y murió con el Sol, pues se hallò su sepulcro rodeado de
 los hijos de mi grande Sol Elias, Padre mio. Pues sea lilio
 esta flor, y sea esta flor nuestra difunta hermana, al primer
 albor de su luzir, horroroso tumulto de su fallecer.

Mas ay que hazer todavia: Qué? Saber, que lilio es
 este, pues sabemos, que son tres sus especies: purpureo, can-
 dido, y morado; el purpureo, el que por ser en Syria, llama
 Rodigino lirio: *Lirio precellit in Syria lilium purpureum*. El
 candido, nacido del rebosado nectar de Juno, quando à di-
 ligencias de Jupiter fue llevado desde la cuna el niño Her-
 cules al Trono de Juno dormida, convirtiendose en Estre-
 llas, lo que vsurpò el Cielo; y en azucenas, lo que mereció
 el campo: *Terram rigavit inde natum liltum, quia praefert colo-
 re suo primordia*. El morado, castigo, que puso Venus à su
 candidez, quando opuso su blancura à su respetada belle-
 ça; pues *Indignata Dea sic deformatum fuit*. Y no siendo nues-
 tro difunto lilio purpureo, por ser vida su hermosura, ni
 candido; pues en la empresa de Ricardo Florentino fue
 simbolo de la vida, con esta letra: *Lilium vita illi*. Precissa-
 mente ha de ser el cardeno, y macilento lilio, axado

Cartag. tom.
ultim. de fla.
Christi.

Berco. l. 2. de
flor.

Cant. 2. 1.
S. Basil. sup.
Psal. 44.
Opien. vt su-
pra.

Philosop. loca-
ta.

Cel. Rodig.
lect. Anq. l.
25. cap. 25.

Idem lib. 5.
cap. 67.

Idem, lib. 18.
cap. 26.

Sana. lib. de
tur. e. crip.

Job, cap. 14.
vers. 2.

de la enemiga furia, y diosa fatal, destozó de vizarrias, y hermosuras, siendo, sin duda, la flor que lloraba Job: *Quasi flos egreditur, & coneritur.* Como flor, cardeno lilio, nació nuestra difunta hermana, y murió como el mesmo lilio. Como muere el lilio? Yá lo he dicho, con el Sol. O misteriosos veinte y dos años!

Orig. super
Nume. hv. 4.
laus.

Estas mesmas generaciones buyo desde aquel Principio del mundo, hasta el dichoso Jacob, dixo Origenes: *Uginth duo Patres fuisse memorantur, à Protoplasto Adam, vsque ad Jacob.* Nació la flor de la naturaleza en Adan, y se marchitó con la culpa, y à las veinte y dos generaciones luchó vn alva Jacob; pero se llama desde allí Israel, que es, *videns Deum*, fortuna de el que muere, si muere para ver à Dios: no es poco consuelo, pues, que nuestra difunta siendo flor muera à los veinte y dos años, pues puede ser que aya tenido el *videns Deum*; y no me dá poco aliento, ver, que estos dos verbos: *Luceo*, y *Lugeo*, que significan llorar, y lucir, son en el presente distintos; pero en el preterito se vnen, *Luxerunt*, para que no desconfie, que lagrimas ay lucidas, ò luzes ay que se adornan de suspiros, quieralo Dios.

Gen. c. 2. v. 7.

Pero pues es lilio cardeno nuestra difunta flor, reparèmos en su brillar, y atendamos à su fallezer. Soplo espiritual dió vida à la naturaleza en la Flor Adan: *Inspiravit in faciem eius inspiraculū vitæ*; y soplo de aquilon voraz la marchitó, como flor, quitándola oja, à oja su luzir, que por esso dixo Job: *Contra folium, quod vento rapitur*; y confirmó Esaias: *Cecidimus quasi folium universi, & tanquam ventus abstulerunt nos.* Como las ojas de vna flor lirio, expuesta à los azores del ayre es la vida, y así lo fue la de nuestra difunta, pues se marchitó, y deslució, quitándole las ojas los vientos.

Job. 13.
vers. 25.

Isaias. cap.
64. vers. 6.

Reparad en el lirio, y la açucena, dixo el Poeta Valenciano, y vereis la diferencia, que constando de seis ojas, yá el lirio, que profagia penas, ò yá la açucena, que publica alegrías, esta haze candido talamo à el oro de su corazón, y aquel dexando tres ojas erectas, formando vna à

un negro período, que encierra, abate las otras tres à re-
zar con ellas el aire que las arranca.

Sal de pul.
dict.

*Tres alta tenet folia nitentia lillum,
Et totidem ad terram respicit ultra sibi.*

Y dezia yo, que las tres ojas, que se elevan, y están constan-
tes en el lirio, son las tres Potencias del Alma Memoria, En-
tendimiento, y Voluntad, que conexas con el Alma jamás
perecen, si siempre le acompañan; y las tres, que miran la
tierra, ò viven para ser juguete de los vientos, en quien se
halla la vida de la flor, la salud, fuerças, y vida, triunfos de
los tres ministros de la muerte, Cloto, Laquefis, y Atropos,
Parcas fatales, que à nadie respetan; pues Cloto, prepara-
do su máquina, vrde la enfermedad, para combatir la sa-
lud; Laquefis (entremetida en la debilidad) texe à porfia,
para que cansada la criatura desflaquezca; y Atropos, vlti-
mo enemigo, destroça la vitalidad: así lo escriviò con
otros Textos: *Officia earum poeta distingunt, ut velint unam
esse, quæ vita hominis urdiatur, aliam, quæ conterat, tertiam,
quæ flum rumpat, ac finiat.* Vientos horribles, que deshojan
las flores mas lozanas.

Tex. inoffi-
nalib. 2.

Ya, pues, sabemos, que nuestra flor difunta hermana
es lirio, cuyas ojas de salud, fuerças, y vida derribaron Clo-
to, Laquefis, y Atropos: resta el ver, como estos vientos
buracanes tempestuosos de la naturaleza, la deshojaron. Y
así, vamos viendolo en sus operaciones, ya que la vemos
marchita, y cayda de el talamo de su vida, libano frondo-
so de su nobleça: *Flos libani et languit.*

○ J A P R I M E R A.

Vivia nuestra difunta flor hermana en el Jardín de este
mundo, quando en furiosa tempestad soplo infausto
cierço la primera Parca Cloto; y aunque goçaba con la
edad lucimientos; començo la oja de la salud à moverse.
siendo estos movimientos combate de vna enfermedad
atrevida, y su voz à dezir: *Esta es la enfermedad que me ha
de quitar la vida.* Prueba es este conocimiento de entendi-

Democ. in ill.

Joseph. 30.
illa. 8.

Clau. debet.

Gildon.

nient o grande; pues siendo la vida enfermedad continua; como enseñò Democrito: *Totus homo ab ipso ortu morbus est.* Debe en maximas politicas conocer el discreto, que cada enfermedad es preparado tumulto.

Splendet tartareo furialis mensa paratu,

Cada madens, atrox gladio, suspecta veneno.

Es el hombre, desde que nace, vassallo infeliz, ò cautivo de la enfermedad, y conocer en cada enfermedad su desastrado fin, es prudencia.

Ger. 47. ver.
29.

De Jacob dize la Sagrada escriptura, que en vna enfermedad conociò su muerte: *Cumque appropinquare cerneret diem mortis sue;* pues conociò el dia? No, que no muriò de esta enfermedad. Pues como dize, que conociò el dia: *Die?* Claro es, que esto es enseñarnos à todos, que la enfermedad es cierto anuncio de aquel dia vltimo de el vivir. Quiza por esto dixo el doctissimo Alvarez: *Vt sciant mortales prudentes legatum esse aegritudinem.* Es prudente el que se ve con enfermedad, y conoce, que se muere; pues siendo oja la flor de la salud, y viento la enfermedad: verà el que atendiere, que el huracan rapido arranca la oja; pero el vienteillo la haze temblar. Cayò enferma nuestra difunta hermana, y al verse ir acometiendo de la enfermedad, quando no le quitaba la vida, à lo meuos como prudente temia.

Alva. Illus. in
Joseph. cap.
47. illa. 307.

Baxaba vn Angel à su tiempo en aquella piscina de Jerusalem, y daba salud al enfermo, moviendo las aguas: *Angelus autem Domini descendebat secundum tempus in piscinam; & movebatur aquas.* Y los setenta: *Turbabatur aquas.* las enturbiaba. Que baxe, y de salud, no me admiro; pero que para dar salud mueva las aguas, y las enturbie? Si, que las conturbaciones en las enfermedades, es Angel Embaxador, que anuncia salud, y aviendo salud corporal, y espiritual, conozco, que el hombre que se conturba, y teme la muerte en la enfermedad, bien puede morir, pero es señal de salud.

S. Joan. 5.
vers.

Los 70.

Idem. 13. v.

21.

Turbatus est spiritus, dixo el Coronista Joan, de Christo

to mi Jesus, conoce, q ha de morir, y confieffa esta turbado;
no me negará el Escripturario, que Christo con la edad cre-
cia en sabiduria: *Proficiabat sapientia, & aetate*. Luego esperar
la muerte, y turbarse es prueba de grãde entendimiẽto. No
ay duda. Y quẽ dirẽmos de nuestra disunta, que conocien-
do la muerte, por la enfermedad, dixo, que estaba turba-
da, al ver à su Confessor? Quẽ, quiso dexarnos vna prue-
va de su entendimiento; pues para irse à mejor vida (quie-
ralo Dios) se conturbaba, y dezia, era aquella su vltima
enfermedad.

Yo confessara, era este entendimiento grande, si se
vniera con la fortaleza; pues dixo Seneca: *Timere scien-
tia est, & fortitudo*. No dudo yo, que el verse vna criatura
combatida de vna enfermedad, y hallarse, que de esta vi-
da ha de passar al Tribunal Divino à ser juzgada, debe
temer, y que este temor es verdadero saber; pues assi lo
cantò el Profeta: *Intium sapientia timor Domini*. Pero vnir-
se à vista de el horror de la muerte, el temor sabio con la
fortaleça, ver blandearse la oja, soplar el ayre, y esperar
con valor, y temor la hora, es lo prodigiolo.

Ponga los ojos el discreto, viendo à Nabuzardan der-
ribar las columnas de el Templo de Salomon, y hallará te-
ner en su cayda los mesmos nõbres: *Booz, y Jachin*, que se in-
terpreta: *Firmitas, & fortitudo*, firmeça, y fortaleça, man-
teniendo hasta fenecer el mesmo valor; pues si obstentaban
firmeça, quando sustentaban vn lirio Granadino: *Capitella,
qua erant super capita columnarum, quasi opere lilij fabricata
erant*: Essa mesma fortaleça descubriràn al ver deshojarse
essa flor,

Sobre doze testas horribles descargaba su valumbo
el mar de el Templo Salomonico: *Estabas super duodecim
hobes*. Raro fundamento! Vassa formidable! Y mas siendo
solo vn bruto simbolo de la fortaleça: *Summum enim virium
experimentum erat tauris robore prestare*. Pues no veis effos
doze espiritus alentados, pues todo es menester. Por quẽ

Por

Luc. 2. v.
52.

Senec.

Psal. 110.
vers. 10.

3. Reg. cap. 7.
vers. 19.

3. Reg. 7.

Pier. Valer.
ger. lib. 3.

144
Por que desprendidas ojas de lilijs trepaban el labio de este mar, como que se arroxaban à sus aguas: *Folium repandit liliij*. Y ver de la flor vital, caminar las ojas al mar de el sepulcro, es menester muchos coraçones, y no solo muchos, sino valientes.

Levit. 26.
vers. 30.

No me negarà ninguno, que avia alentados jayanes en el Pueblo de Dios; pero en verdad, que su Divina Magestad les pronostica ruinas, y desgracias mortales, dando les por señal vn temor en sus coraçones: *Dabo pavorem cordibus*. Y que espada amenaza? Que peligro vrgè? Que instrumento miran? El mesmo texto lo dize: *Sonitus folij*. El meneo de vna oja? Valgame Dios! Pues que, es poco? Es para no temer, ver la oja de la flor vital irse deshojando? Mas es que todo el Orbe enemigo. Luego en quien se hallare temor, y fortaleça, se descubriera vn entendimiento castigo? E esso entiendo yo en las palabras de Seneca; ò flor hermana, ò difunta flor, que entendimiento fuè el tuyo: remitte como mortal, y esperaste como constante, viendo irse las ojas de tu vida al mar de el sepulcro.

Poco fuè menester en nuestra difunta este conocimieto para ir disponiendo su viage, por que siempre miraba muy cerca la muerte, y en vna edad tan infante no es poco prodigio; ni serà muy admirable al que supiere en que exercitaba el tiempo; pues siendo su edad veinte y dos años, su casa ilustre, su nobleça conocida, su asseo, y hermosura, que daba la mano à los años, en vistas con otras señoras, vivió como Religiosa; pues sus palabras eran honestas, su vista honestissima, su frecuencia de Sacramentos grande; y demás de sus devociones, rezaba todos los dias el menor de MARIA Santissima su Madre: que he dicho? Mucho, pues con esto digo, que era verdadera hija de mi Religion Tercera Carmelita. Yà no me admiro, que se enterrasse en el Convento Religiosissimo de Nuestra Señora de Gracia: que la llamasse hermana mi Religion: *Sororis nostrae*; y que al echarle la bendicion à su vnica hija, dix: *lle*: En el nombre de

de el Padre, de el Hijo, y de el Espiritu Santo: Dios te ha-
ga buena, y de su Santissima Gracia. Pues los exercicios,
y operaciones de la vida, son compania cierta en la muerte,

Leyo en la lauda de Enos, mi señor, y Maestro S. Agus-
tin, con otros Santos Padres, de esta fuerte: *Iste cepit in-
vocari nomine Domini*. Este admirable hombre, es el que co-
menço à llamarse con el nombre de Dios. No cabe mas en
lo posible; pero se escribió lo q se debia escribir; por que?
Aqui el texto: por que *Iste cepit invocare nomen Domini*. El-
te alabò à Dios toda su vida: honrele, pues, Dios en la
muerte esse admirable exercicio, que assi se sabrà que aco-
pañan la muerte los exercicios de la vida.

Aora yo: como empieça el Oficio menor de Nuestra
Señora? *Ave MARIA* gracia plena. El nombre de Ana, que
tenia nuestra difunta, como lo interpreta San Geronimo?
Graciosa: como se llamó su padre? Juan, que es lo mesmo,
que gracia. Mas: qual es el mayor credito de mi Sagrada
Religion? Ser hijos de MARIA SANTISSIMA: *Beatissima
Virgo MARIA Carmeliticum Ordinem genuit*. Merece otro essa
dicha? Los Terceros, y Cofrades, por participacion; pues
muera nuestra flor hermana, y entierrese en la Casa de
Nuestra Señora de Gracia, y oyga el Pueblo, que los hi-
jos de MARIA SANTISSIMA la llaman Hermana: *Sororis
nostra*, para que nadie ignore, que sin duda le quiso pagar
Dios en la muerte los exercicios de la vida. pues estos son
compania cierta en la muerte.

No hizo mas vn soldado, que abrir el Sacro Costado
de Christo en la Cruz, quando al instante: *Continuo salio
Sangre, y Agua: Exiit Sanguis, & Aqua*. Sangre, y Agua,
Señor? Si, que fue este elemento el enamorado de el Divi-
no Verbo encarnado: Si le miramos antes de ser Hombre,
le veremos sobre las aguas esperando el tiempo de su veni-
da, si le vemos fabricando esta hermosa arquitectura, sin
mucho cuidado hallaremos, que las aguas fue el faller de
las criaturas; dando principio Hombre Dios à la ley de gra-
cia,

S. August. S.
Greg. & alij
grecij.
Gen. 4. 26.

Off. Par. B.
M.

M. Patr. nis.
Proph. & An.
Ord. Carm.

Joan. 19.
vers. 35.

Gen. 1. 2.

S. Joan. 1.

cia, le registraremos en el Jordan instituyendo el Sagrado lavacro de el Sacramento primero ; de los milagros, el primero fue en Cana en las cantaras de el agua, convirtiendo las en vino. Pues si tantos exercicios ha tenido el agua con Christo, y con Christo el agua, acompañele en la muerte; y para credito, de que en la vltima linea de el libro de nuestra vida se leen las operaciones en que la criatura se exercita, salga de esse pecho el agua.

Era devotissima de MARIA SANTISSIMA nuestra difunta flor, era su Divina gracia e l embeleso de su cariño, con este nombre la alababa; pues criatura, que en su pecho tiene este tesoro, rompase el pecho con la muerte, y al instante: *Continuo*, oyganse las campanas de Nuestra Señora de Gracia, clamoreen los merales de los hijos de MARIA, aquellos tengan el cuerpo, y estos llamenle hermana: *Sororis nostra*, y quedese en el empeño la muerte, pues así tala, y destruye; pero sepa, que si le acometió horrible, conoció su traicion: *Esta es la enfermedad de que he de morir. Que con entendimiento esperó entre valor, y temor, para ser deshojada flor del Libano: Flos Libani elanguit.*

O J A S E G U N D A .

CAyó la primera oja, vrdió la tela de la enfermedad la horrible Cloto, y pasó à texer Laquesis, en forma de segundo viento contra el valor, y fuerças de nuestra difunta, postrando en la cama el aliéro de veinte y dos años; que bien escribió Ovidio este descortès huracan, mirando las ojas que arroxa al suelo, confessando la poca resistencia de la naturaleza humana.

*Ovid. lib. 3.
de tristi.*

*Quid per autumnum percutis frigor e primo
Est color in folijs, que nova lesit hyems:
His me a membra tenet, nec viribus alevor vllis,
Es nunquam queruli causa doloris. adest.*

Hallóse (què lastíma!) nuestra difunta hermana, oja combatida de el enemigo cierço en la enfermedad, yà sin fuerças; y llamando al confessor, dixo: *Ea, Padre mio, vamos à lo que importa: Què es lo que importa? Despreciar el mundo, y abraçar la muerte.* Bolvió à dezir: O discretos pocos años! Quanto con mas edad no tienen essa conformacion de animo, no solo manifestando con ademanes aborrecimiento al morir, sino con acciones exteriores, escondiendo el rostro à la lucha, sin conocer, que es indigno de el lado de Dios el que no abraça su Cruz: *Qui non accipit Crucem suam non est me dignus.* Cuya intelligencia diò el Chris. *Qui non accipit mortem suam, non est me dignus.* Esto es, el que no imita à Dios en el morir, no merece su Gloria; que aun por esso dixo mi Padre San Cyrilo: *Mortem ante oculos feranus, hoc enim est tollere Crucem nostram.* Imitar à Dios? Pues es facil? Què criatura puede seguir los passos de vn Dios Hombre? Todos; Catolicos míos; Como? Atended:

Mat. 10. 38.

S. Chris.

S. Cyril.

Tres Cruzes tuvo elevadas el Calvario, donde padecieron tres justiciados; el vno, yà lo sabeis, y los dos no los ignorais; pero mirad la diferencia de el abraçar essa muerte: sube Christo, mi Jesus, y antes desprecia lo que posee; pues siédo así que el Eterno Padre le puso todos los haveres de el mundo en las manos: *Omnia dedit ei Pater in manus.* Sube desnudo, y pobre: mas, conocida yà la hora de su padecer, explica su muerte deseada: *Desiderio desideravi hoc.* El Ladron bueno trepa el mesmo Cielo de la Cruz; pero aunque no la deseò, yà en ella elevado, conociò la padecia con justicia: *Nos quidem iuxta.* El infeliz saltador Gestas la abraça; pero tan defabridamente, que no solo no tuvo deseos de abraçarla, sino que fixo en ella se impacientò blasfemo: *Vnus, qui pendebat blasphemabat.* Lutgo abraçar voluntariamente la muerte; y dexarlo todo à los pies de el mundo, es seguir à Christo? A así es; pues el piadoso Christiano, el Catolico mortal mire nuestra difunta, como se conforma con la voluntad de Dios, como dexando el

Joan. 15. 3.

Luc. 22. 15.

Idem. 23.

vers. 41. I.

Ibid. vers. 39.

mundo, ni aun testamento hizo, por no rozarle con lo que tenia, y como miraba solo lo q̄ à su alma importaba, abraçando la Cruz de su muerte. Quiera Dios, hermana flor difunta, que este modo de morir aya sido lo que manifiesta.

Yo estoy bien, que esta demonstracion fuè grande; pero tambien se dice, que viendo se armaba mas cruel la fiera Laqueus, pidió, le traxessen à su hija, para echarle su vltima bendicion: luego fuè esto estar assida à alguna cosa de el mundo? Effeno es no entenderlo. Quando yo me vea, dixo mi Señor Jesus en la cama de campo, yà para morir, llamarè la naturaleza humana: *Si exaltatus fuero à terra, omnia trahã ad me ipsum.* Y lo executò N. Dios Jesus? Si señor; pues aquel inclinar la Cabeça fue llamarla como hija; pues no llamaba al Eterno Padre? *Pater?* Es verdad; como Dios, miraba la voluntad de su Padre, y como Hombre, llamaba à la criatura; explicome mejor, al verse combatido ya de la precission de el tiempo nuestro Dios Jesus, para satisfacer este modo de temer, dixo: *Spiritus promptus est carã autem infirma.* Mis inferiores acciones son invencibles; pero como Hombre, mis exteriores demonaçiones temen. Es verdad, que nuestra difunta pidió, ò llamó su vnica hij; pero esto no impide el valor con que la muerte espera: es verdad, que lo exterior manifiesta amor à alguna cosa, que en el mundo se dexa; pero lo interior estaba muy conforme, aunque apretaba la infame Parca para triunfar horrible, y postrar sus fuerças, bateria, que à los mas valientes esfinde.

Apenas lei en Origenes, q̄ las criaturas son Ciudades racionales: *Civitas dicitur anima in multis supra dictorum locorum,* quando me acordè de Jericò, en ella descubri la inmortalidad de el alma, y la destruicion de el cuerpo; los muros, que es el cuerpo de la Ciudad, destruidos, fuè presa de Josue: *Muri illico corruerunt coeperuntque Civitatem;* Pero la casa de Raab permanente, el alma inmortal: *Sola domus Raab vibat.* Padece el cuerpo, anima lo exterior; pero

Joan. 12.
vers. 30.

Mat. 26.
vers. 41.

Orig. sup.
Gen. hom.
9. & sup.
Josue. ho.
24. 26.
Josue. 6.
vers. 20.

el espíritu se esfuerça; pues como se arruinò esta Ciudad? Quien la postrò rendida? Perder las fuerças: *Muri corruerunt.* Combate, que esta segunda Parca executa, para que la tercera vença, rendir las fuerças, embargar los brios, destruir los alientos: ò ale ntada difunta! Espíritu animoso! Què importa, que el valor pierdas, si alientas firme: *Vamos à lo que importa*, dixo. Luchò con la muerte, desvaratò esta el muro de el cuerpo; plegue à Dios, que tu alma viva: *Sola domus Raab vibat.* Ya que por no librarle ningun valor de este abançe lastimoso, te mostraste tan heroyca.

Vamos à lo que importa. Aqui habló el espíritu, en quíe no tiene jurisdiccion la muerte: *Traiganme mi hija.* Aqui flaqueò el muro de la naturaleza; pero yo discurro, fueron premissas de el amor, y valor con que moria. Mandò el anciano Jacob, llamassen à su hijo Joseph, prenda de su amor, y à en lo vltimo de su vida; y dize la Escripura, que: *Re-vixit spiritus eius.* Recobró su espíritu, manifesto valor para esperar el golpe de la enemiga, y tirania muerte. Què hazes Jacob? Tan assido estàs al mundo? Ea, esso es no entenderlo: * *Fortis est, ut mors dilectio.* La muerte, y el amor son iguales, y quando se vne amor, y muerte, dà armas el amor para luchar. Esso he entendido yo de aquel: *Lampades eius, lampades ignis:* Pues dixeron los setenta: *Ala eius, ala ignis.* Dà alas el amor en la muerte, y confirmo esto, con lo que dize Jacob: *Iam latus moriar, quia vidi faciem tuam.* Ea, llegue la muerte, que yà no me dà cuydado: pues puede ser valor, y alegria, dexar vn hijo, que ama tanto? Si, Llorar? No: esse es el caso; no muere alegre, por que dexa el hijo, si no por que siendo assi, que su presencia le diò alas, tuvo valor, para no sentir su ausencia. Cierrela todo el Abad Ruperto: *Viriliter se ad respondit, quia maxime ardebat Dei dilectione, quam filij sui Joseph.* Ver al morir vna prenda à amante de sus entrañas, llorar, gemir, y suspirar, es amor; pero es posponer el amor de Dios à el de la criatura: pero ver vn hijo querido, vna adorada prenda, y no hazer muestra de dolor

Gen. 45. vers.
27.

Cant. 8. vers.
5.

Gen. 46. 30

Rupert. Abb.
in Gen.

exterior, es que el amor de Dios vence al del mundo: Luego no fuè lo menos, llamar nuestra difunta flor hermana su vnica hija; despedirse della, sin llorar, gemir, ni suspirar; antes fuè prueva, de que moria con valor, abraçando gustosa la Cruz de su muerte en la voluntad de su Dios.

En dos camas està vna esposa enferma, vamos à visitarla; parece que se quexa? Si, oygamosla: *In lectulo meo per noctes quæsiui, quem diligit anima mea, quasiui, & non inveni:* Ay de mi, que en esta cama busco à mi Dios, y no lo hallo! Passèmos à la otra enfermeria; que distintas son estas voces, pues tiernamente se enamoran el galan, y la enferma: *Ecce tu pulchra es amica mea, ecce tu pulcher es.* Pues como en vn catre no halla à su esposo, y en otro lo goza? Como en vna cama se lamèta, y en otra se regocija? A vèr si lo he discurrido bien: por que en el primero, buscaba à su esposo en el mundo, introducida en el comercio de la Ciudad: *Surgam, & circuibo Civitatem per vicos, & plateas.* En el segundo, se halla rodeada de flores: *Lectulus noster floridus.* Cuyas floreadas cortinas le ponian delante el destroço de la flor vital: la madera de la cama era de cypres *Cypresina*, arbol symbolo de la muerte, pues de sus ojas se coronaban antiguamente los que asistian à las exequias de algun difunto; dixolo así Pierio: *Cupressus funeris signum fuit:* y lo cantò Lucano:

Et non plebeyos luctus testata cupressus.

Tenia los embutidos de cedro *Cedrina*, symbolo de el valor, que por esso dixo la Santa Escripura: *Fortitudo eius, quasi cedrum.* Pues no se pregunte mas. Como ha de morir con Dios, alma, que en la cama de su muerte dexa de buscar à Dios, y se embelesa en las cosas de el mundo? Como ha de estrecharse con Dios, y goçar favores suyos, alma, que à vista de la muerte tiene à la vista las deshojadas flores, y muestra valor como cedro? O difunta hermana! Plegue à Dios, que aquel desvio de el mundo aya sido dulce abraço de nuestro Dios, ya que la infausta Laquesis des-

Cant. 3. vers.

1.

Ibid. cap. 1.

vers. 14.

Pier. l. 52.

Gero.

Luc.

Job. 4. v.

11.

troçò esta oja de el valor, y postrò las fuerzas rodas, para triunfar alevosa de tu vida, arrancando la segunda oja à la violencia de su ciego furioso, quedando, si, triunfante, nosotros con algun consuelo; pues las muestras fueron de inferiores valentias, quedando en lo exterior rendida, y deshojada flor de el Libano: *Flas libani elanguit.*

OJA TERCERA

Cayò la segunda oja, texiò su tela infausta Laquesis, y y prosiguiendo al total destroço de nuestro difunto litio, tirò Atropos Parca tercera à cortar la vltima oja de nuestra flor hermana, cuyo golpe parece que mirò Estrasio, quando dixo:

..... Florentesque manscidit Atropos annos.

Qualia palentes declinant lilia culmos.

Empeñada ya en borrar de el papel de la vida el renglon de sus años, y poner con la muerte la vltima linea en el destroço.

Mors vltima linea verum est.

Llegò el Domingo (què triste dia!) quatro de Enero, luz fatal para el encumbrado libano, en que se marchiò nuestra difunta flor; y fuè en Domingo, dia del Sol. Si, que para explicar nuestro dolor con geroglifico, esse dia al caer de su Cenit cortò Atropos. el dorado hilo de su vida, para que se sepa, que morir esse dia, y à essa hora nuestra difunta hermana, fuè caer nuestro Sol en el Ocaso de sus vayetas.

O golpe infausto! A quantos has herido, para que te llame venenosa faeta; pues dixo Alvarez: *Multos vna sagitta ferit.* Y aun haze memoria de aquel lance, que cuentan las historias de el pescador Chio, que al sacar el pececillo, hirió de passo en el ayre vna golondrina, symbolo de el llanto, que dixo Heliodoro:

Quem mane gemens Pandionis exciit hirundo.

Strab. lib. 3.

Silv.

Horat. lib. 1.

Epist. ad

quib.

Alvar. illust.

in Joseph. ep.

59. illat. 336

Pier. Valer.

lib. 13. 622

Y al

Pier. Valer. l.
13. & 22.

In Alv. ubi
sup.

Y al llegar à la tierra a temoriçò vna desgraciada liebre, simbolo de el temor; pues el Hebreo la llama *sapham*, que es *tremere*, y lo acreditò Senariolo: *In auspiciis dat uer obtatus lepus*. Cuyo acalo dixo de esta manera:

*Fortè salit Piscis: Progne præter volat, herent
Tres uno intelo, piscis, hirundo, lapus.*

Muriò en Domingo, dia del Sol, y muriò à la declinaciò de el Planeta; pues si al espirar otra mejor vida à esse tiempo hizo sentimiento el Sol, y sus Estrellas; à esse tiempo el Sol, y Estrellas Carmelitas, asustados, y llorosos se contristaron en el Cielo de su esfera.

Triunfò la tirana Atropos; pero yo digo, que quedò vencida; y si no à la prueva. Espira Christo, y aunque la muerte triunfò de la vida, perdiò la vida la muerte: *O mors! Ero mors tua*. Eplicome mejor: hiriò la muerte lo humano de Christo; pero como palabra Divina hizo de el Verbo armas para su destroço el Verbo, quedando, si, muerto Christo, cadaver la muerte. Muere nuestra difunta flor hermana, y espira, pronunciando el admirable Nombre de JESUS, que como dixo antes de morir à su Confessor: *Lo tengo en mi coraçon, saliò à los labios, aunque ya en de talentadas clausulas; de donde infiero, que à esta enemiga Atropos, si derribò su vltima flor, quedò con el ambar oloroso de el Nombre de JESUS mas destruida.*

Explicarè me mas: Fue la palabra primera formadora de las naturalezas, y assi contiene todos los principios de el vivir: *In principio erat Verbum*, dixo San Joan, y leyò el Griego: *Erat logos*; y mi Maestro, y señor San Agustin: *Logos erat ratio, & Verbum*. Es lo mismo logos, que razon, ò palabra. Pues conmigo aora, escripturarios, oygamos à Habacuc, hablando de Christo: *Ante faciem eius ibit mors. Irà como esclava la muerte; y dixo el Hebreo: Ante faciem eius præibit ruina*. Y los setenta: *ibit logos*. Y en los originales Hebreos: *ibit Verbum*. Luego en esta palabra està la ruina de la muerte? Assi se manifiesta; luego es muerte de la

Eccl. in offic.
Sab. Sanct.

S. Joa. I. I.
S. Aug. in
Cat. D. Tho.

Habac. 3.

muerte la palabra Divina? No ay duda. Pues muera maestra difunta flor hermana, y sea su espirar arriculando el Soberano Nombre de JESUS, Estampa de su coraçon, para que nos sea consuelo, saber, que si esta fatal Parca destruyò la vital flor, quedò vencida mas al eco de su palabra.

Y si hizo feliz à Moyses la muerte en los labios de Dios: *In osculo Domini*, que dicen muchos Santos Padres, muera, dexandonos algun consuelo nuestra hermana, pues con nuestro Dios en los labios nos dà alguna esperança de su buena fortuna. Luego cayeron las ojas? Si señor. O consuelo! Quien pudiera hallarte; pero para que lo busco, si es maxima mas politica buscar el desahogo en la pena: *Magis miseri, quam ipsum miserum*. Padeciò el golpe nuestra difunta flor hermana; y discurre, que siendo mas nuestra pena, ha ze este horror, que nos consuele su agostada hermosura; pues si es catolico estilo sentir las penas de otros: *Quis infirmatur, & ego non infirmor?* Que nos enseñò Pablo. Golpe, que llega al coraçon de mis Carmeliticos peñascos, que dolor puede ser? Y si el dolor, tanto quanto es grande, es consuelo, sea nuestro alivio llorar.

Ha muerte ingrata, y lo que nos has traído de penal Ha traidora, que te ensayaste, y alisionaste primero para no errar el golpe! Vestida de leon tiraste tu horrible cuchilla con las navajas de tus manos à Eufemia, hija de el Pro-Consul Filanonio, y esposa de Prisco Senador Romano: Y à nuestra difunta hermana, hija de el Togado Pro-Consul Don Joan Cid Feyjoo, y esposa de otro Senador Real en esta Granadina Corte, quicaste la vida. A Pirane, que diò nombre à los Pirineos riscos, destrocaste en forma de sierpe, en lo florido de sus años, sin que le pudiesse valer el brazo de el insigne Hercules; y à nuestra flor desgraciada, sierpe voraz, deshojaste en lo mas florido de su edad. A Gratis, Reyna de Syria, ò Gracia, oculta en las escamas de un pez, facaste de su Trono; y à nuestra hermana difunta derri-

S. Aug. in Al. cap. 37. ilu. 8

2. Cor. cap. 11. vers. 29.

Tex. in offic. fol. 60.

Ibidem.

Ibid. Anti pater. apud vol. later.

24.
derribaste de su talamo, llamada Graciosa, por su nombre Ana. A Cleopatra, belleza singular, ausente de su esposo Antonio, disimulada traidora, en forma de cruel aspid, luchaste entre sus brazos, hasta que perdió la vida: dexenme, que me detenga mas, diciendolo con Propercio, que este dolor es para sentirlo mas:

Prop. lib. 3.

*Brachia spectavit sacris ad morsu colubris,
Et trahere occultum membra suporis iter
absente suo.*

Tex. ubi sup.

Y à nuestra difunta flor, ò aspid tirana, estando ausente su querido esposo; tan porfiada luchaste, que de lamentada murió. A Semele, Reyna de Syria, el día que entrò su esposo en su Palacio, emboçada en los fuegos de vn rayo abrasaste; y el dia que entrò en su casa el esposo de nuestra difunta (què dolor!) encontró vayeras, y horrores, en lugar de estrados, y del canso; pues en forma de rayo desvarastaste vida, y cuerpo de nuestra difunta. A Lavinia, esposa de Julio Alconio, en los montes, que oy llama el mundo Romanos, diste dolorosa nueva del cordel, que apretaste à su madre Amata, esposa del Rey Latino; y la fatal ruina, que has execurado en nuestra difunta llegará à ser penoso suito hasta la coronada Roma. Luego digo bien, tirana, y fatal Parca, que para executar este destroço te ensayaste antes en otras hermosuras:

Virg. lib. 12.

supla.

Jerem. cap.

4. vers. 26.

Esai. 16. v.

10.

Asi, tirana, axas las belleças? Asi te atreves à las edades floridas? Asi pierdes el respeto à las dignidades? Sin ver, que Jeremias se lamenta de ver nuestra pena? *Aspexi, & ecce Carmelus desertus, & omnes urbes eius destructæ.* Y quizá por esso respondió Esai: *Auferetur letitia, & exultatio de Carmelo.* El golpe en la corona, afusta las Republicas sugetas, què mucho, pues, si esta marchitada flor ha de hazer esso en la corona de este Monte, que sus Republicas sientan, y se affusten; pues sacudiendo huracan sobervio, hizo temblar vna Aurora, en que se hallaba vna flor, y sacudida de su actividad, quedó sin ojos: *Excucatum est fenum,*

Id. cap. 33.

vers. 9.

& ce.

Et cecidit flor. Ha muerte infame! Pero ya me reporto, que tu traidor golpe à todos amenaza, à ninguno respeta, à valientes atropella, à beldades axa, à dignidades postra, à alturas humilla, à mí te vienes, y à todos te acercas.

Hæc mortem invisam, quæ sola vltimicibus armis

Elatos frenas animas, communiã toti

Genti sceptrâ tenens, æternaque fœdera servans:

Quæ parvos, magnosque terris, quæ fortibus aquas

Invelles populisque duces, senium, quæ iuvente.

Maphus Vergius, lib. 17.

Virg. addit.

Caygan, pués, éssas ojas, caygan, eaygan, y sepa esta Cortezana Republica, que este es el golpe, que nos ayuda à sentir tanta piedad Religiosa; este es el susto, que enfermó el Balsan, Monte Tribunal, y el Carmelo, esta la luz, que apagada de los soplos de la muerte, dize el Ecclesiastico, que llorèmos: *Supra mortuum plora, defecit enim lux eius.* Esta es la luz, que se nos apagò entre las manos, quando esperaba alguno su mano para sus luzimientos: *In manibus abscondit lucem.* La muerte la guarda, el sepulcro la tiene, y ha de bolver, que es orden Soberana: *Præcepit ei, ut rursus adveniat.*

Eccles. cap. 22. vers. 10.

Y siendo *Elan*, lo mesmo, que *Elechin*, palabra Hebrea, su significacion *Aurora*, que es *Alva* hermosa, siendo lo nuestra difunta; y vientos los ministros de el horror, Cloro, Laquesis, y Atropos, leo con lastima lo que profetizó Esaias: *Ecce ego inducam quatuor ventos à quatuor plagis.* Vientos, que la sombrearon, y ayres, que la obscurecieron.

Esai. 42. vers. 36.

Esta es la flor lirio, que desvaratò el cierço de la muerte, estando en lo eminente de el Libano. Esta es la flor, espejo, donde se ha de mirar de espacio nuestra vida, del engaño de lo que nos dà el mundo, donde à poca costa hallamos nuestra fragilidad; y así pondrè por epitafio eterno, en la lauda de nuestra difunta flor hermana estas clausulas, yà para que el mundo las lea, ò yà para que nos quede vna memoria de su ruina, y de nuestra pena, que eternamente sentirèmos.

AQUI YAZE LA MUY ILUSTRE SEÑORA

D. ANA TERESA

CID FEIJOO DE ALVA,

HIJA DE EL ILUSTRE CAVALLERO, EL SEÑOR

DON JUAN CID FEIJOO,

VNO DE LOS NOBLES DE CASTILLA,

CON JURISDICCION EN ORENSE, PRO-CONSUL

DE N. S. D. CARLOS SEGYNDO

EN LA REAL CHANCILLERIA DE VALLADOLID,

FAMILIA, QUE HAN FAVORECIDO

MUCHOS REYES CON PUESTOS, DIGNIDADES,

AVITOS, Y ENCOMIENDAS,

ESPOSA DE VN ILUSTRE SEÑOR

(CALLELO LA LASTIMA)

**TOGA, MEREcida, EN ESTA REAL
CHANCILLERIA DE GRANADA, Y ELOR**

DEL HERMOSO GIRASOL DEL CARMELO,

**CUYA MUERTE FUE A LOS 22. AÑOS DE SU
edad, aviendo vivido prudente, casta, honesta, y caritativa;
fue su infausto dia el Domingo 4. de Enero
de este año de 1693,**



EN P. EIRO M. E. J. O. R.

AQVI YAZE LA FLOR MARCHITA DE EL LIBANO,
 AQVI YAZE EL DESENGAÑO DE LOS HOMBRES,
 AQVI SE ENCIERRA ENTRE DESASEOS LA HER-
 MOSURA, AQVI POSA EL CHRISTAL, DONDE SE
 PVEDEN LLEGAR A VER LOS QUE VIVEN. AQVISE
 ESCONDE ENTRE PALIDECES, CHORRORES LA VIDA
 MAS FLORIDA, LOS AÑOS MAS TEMPRANOS, LOS
 DIAS MAS BREVES, Y LAS HORAS MAS ACELERADAS.
 TPOR VLTIMO, AQVI AGVARDARA ESTA FLOR EL
 RIEGO DE LAS VOZES DE VN CLARIN PARA LEVAN-
 TARSE AVISTA DE VN TRIBVNAL; O DESENGAÑO,
 QUE PELIGROS OFRECES, SI NO ERES ADMITI-
 DO! DIOS QUIERA QUE TV ALMA, PVES

NO QVEDO ESENTA DE
 EL GOLPE.

REQUIESCAT IN PACE.

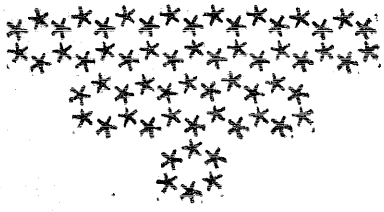
Sub correctione Sanctæ Romanæ Ecclesiæ.

PER P. LECT. FR. PAULUM DE
 España in obitu D. D. Annae Theresiae Cid
 Feijoo, consororis suae deipara amore
 flagrantis

EPISEDIVM.

Fundite lugubres mea lumina, fundite rivus:
 Nulla de hinc maior causa doloris erit.
 Ipsa innodant luctus, qua nostri sidera casus,
 Nubila, que effusis colacrymentur aquis.
 Ad mea, qua rapidi dispirent suspiria venti,
 Silvaeque & atritis saxa tesqua iugis.
 Flete sat antiquum flendi nunc vincite morem,
 Nusquam altius poterit iustior esse dolor.
 Non gemitu contenta suo Philomela querelas
 Integret argutis associata choris.
 Et multum nostris dolitura doloribus echo
 Usque datos referat per cava saxa sonos.
 Non ut moris erat, latitans in vallibus illa
 Reddat in expletis Carmen avara modis;
 Sed totos repetant spelaea fidelia lessus:
 Ipsa etiam debet tangere saxa dolor.
 Unde meos repetam, potius vos dicite, questus
 Quo ve magis lachryma fonte doloris eant.
 Ergo soror chara immatura morte perempta?
 O celeri! O dira stamina vulsa manu!
 Flosculus ergo nescis vernalis falce secatus?
 O mors infelix, improba, caeca, fera!
 Heu durum fatum! Mundo quod lumen ademit
 Id quoque sublatum publica vota dolent.
 Heu durum fatum! Forma praestantior omni

Orbata est forma, pallida forma iacet;
 Non vigor est membris, non est sua gratia frontis;
 Non pes officio, nec manus apta suo.
 Lumen abest oculis, placido fulgore micantes
 Sydera qui nitidae lucida frontis erant.
 Et color aspectum roseus iam fugit honestum,
 Labraque purpureas, atque diserta genas.
 Singula quid referam? Vultus excelluit omnes
 Fœmineos, similis nullaque visa fuit.
 Dotibus ast animi dotes supereminet omnes,
 His inventa soror nubere digna Deo.
 Usque rimore fuit formosus vultus honesto,
 Demisitque oculi semper in ore suo.
 Turgida nec fastu, in sana nec garrula voce:
 Semper in offensus reddit Anna sonos.
 Illa Deum insigni, & Divos pietate colebat,
 Illi erat ingenitus Religionis amor.
 Virginis at casta casto flagrabat amore
 Virgoque sola sibi spesque salusque fuit.
 Et sacrata frequens in visis. Templâ Mariæ
 Sepe preces fudit, sepeque thura dedit.
 In lachrymas ibat sacras ad Virginis aras,
 Et fletus fructu non caruere suo.
 Mittere cum prohibens morbi fastidia verba
 Virginis ardenti voce petebat opem
 Virginis auxillo satis concessit, & illa
 Virginis in domibus consumulata iacet.



A B E O D E M

AD TVMVLVM TANQVAM
an aethera libenter appensum.

EPITAPHIVM.

SIste gradus hospes gresus hic siste viator:
 Mira scies, lugubrem si afficias tumultū.
 Hic iacet hic Anna immatura inere rapta,
 Annos, qua meruit vivere Nestoreos
 Nobilitas, candorque decus, pietatis, & omnis
 Obscuris radius fulget in his tenebris,
 Firmior integritas hic, forma decusque perenne:
 Interitu virtus nascitur, haec moritur.
 Ergo viator age, & vitam, quam ducere debes
 Ebusto gelidi te doceant cineres.

